

# Reutilización del patrimonio arquitectónico industrial

José Antonio Terán Bonilla

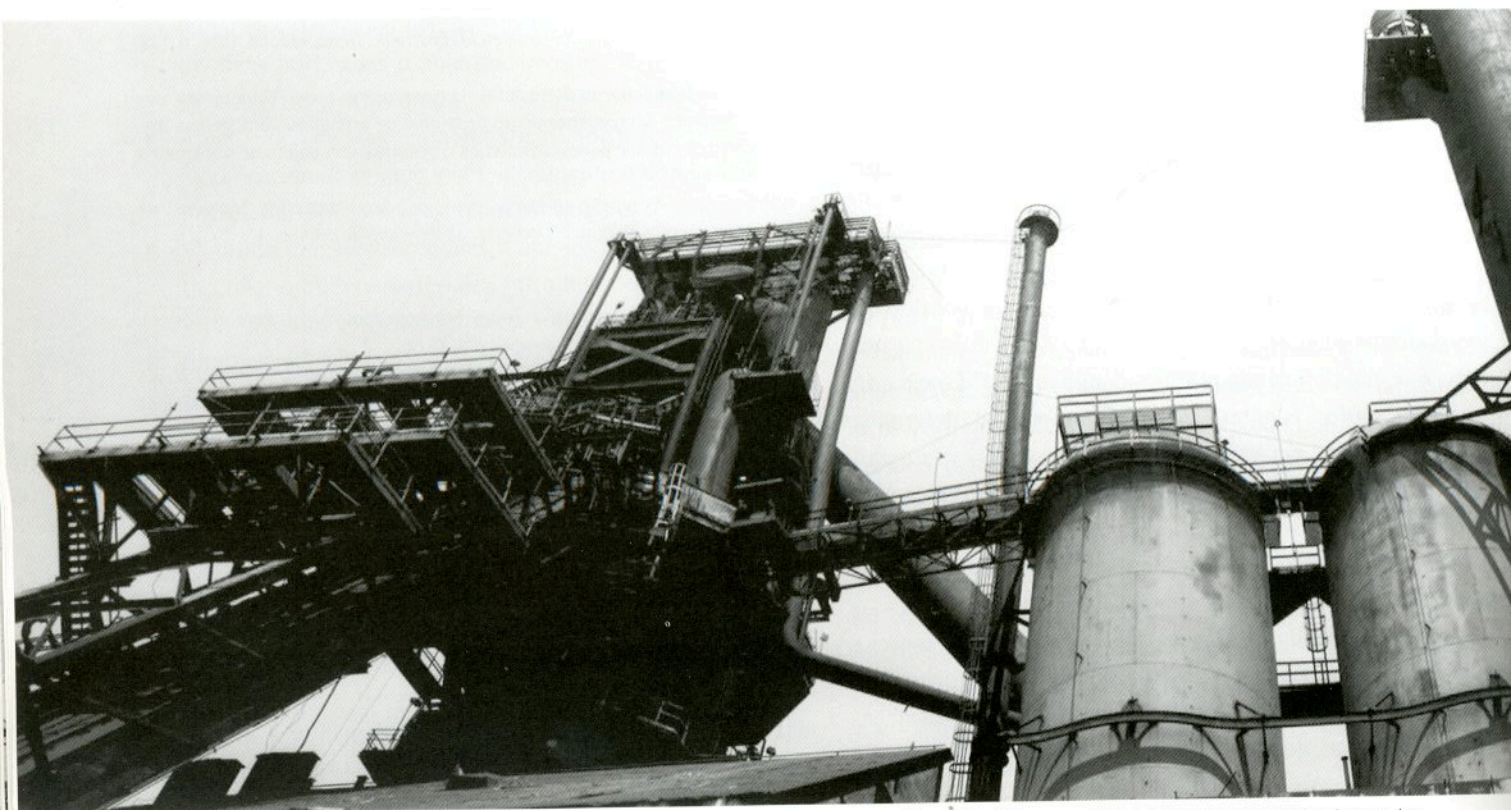
Doctor en arquitectura, Dirección de Estudios Históricos  
Instituto Nacional de Antropología e Historia

México cuenta con un gran número de edificios representativos de arquitectura industrial que forman parte de su patrimonio cultural, y aunque muchos de ellos son obsoletos, existen alternativas para su conservación y aprovechamiento.

Históricamente han existido dos connotaciones de este género. Una toma en cuenta uso o destino; por tanto, en su investigación y clasificación se incluyen fábricas, ingenios, haciendas y sus componentes como el cuarto de máquinas, almacenes, bodegas y molinos; asimismo oficinas, vivienda de los patrones, administradores y obreros, además de capillas y escuelas.<sup>1</sup> Otra es la realizada con métodos industriales y erigida en un periodo histórico determinado, que en el caso de México va desde finales del siglo xix hasta principios del xx. A ella corresponden diversas construcciones no siempre vinculadas con actividades productivas como estaciones de ferrocarriles y tranvías, mercados, astilleros, pabellones, oficinas, tiendas departamentales, almacenes, teatros, palacios de gobierno, eventualmente fábricas y haciendas, entre otras.

Funcionalidad, racionalidad de programas y espacios son características generales de este tipo, así como aplicación de sistemas constructivos innovadores, lo cual provoca que sus obras tengan valores arquitectónicos, tecnológicos, sociológicos y paisajísticos que las convierten en:

... un documento de primera magnitud para conocer no sólo la evolución e implantación de las técnicas constructivas —materiales y estructurales—, de los procesos de innovación tipológica —ordenación espacial en planta y altura— y la secuencia estilística perteneciente a cada momento histórico, sino también la propia estructura económica, tanto de los procedimientos técnicos utilizados como del papel que desempeñó el modelo energético escogido como condicionante del espacio.<sup>2</sup>



La Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey funcionó de 1900 a 1986. Actualmente es el Parque Fundidora, con espacios culturales, recreativos y de negocios, de septiembre a diciembre sede del Forum Universal de las Culturas, Monterrey 2007  
Fotografía: Rogelio Cuéllar



Vitrinas con artículos industriales japoneses en el Museo del Chopo, 1910. El edificio fue construido por la compañía alemana Gutehoffnungshütte para armar y montar en sitio. Actualmente se encuentra en proceso de renovación y ampliación  
Fuente: 84948 SINAFO-Fototeca Nacional. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia

Históricamente han existido dos acepciones para este género, una toma en cuenta su uso o destino y la otra atiende a la obra realizada con métodos industriales

Recientemente se ha cobrado conciencia de que el género industrial forma también parte del patrimonio cultural, que se entiende como los bienes tangibles e intangibles que una sociedad recibe y "... hereda de sus antepasados con la obligación de conservarlo para transmitirlo a las siguientes generaciones";<sup>3</sup> y por patrimonio cultural arquitectónico, las edificaciones representativas de una sociedad, forma de vida, ideología, economía, tecnología, productividad, etcétera, de una cierta etapa histórica; y también:

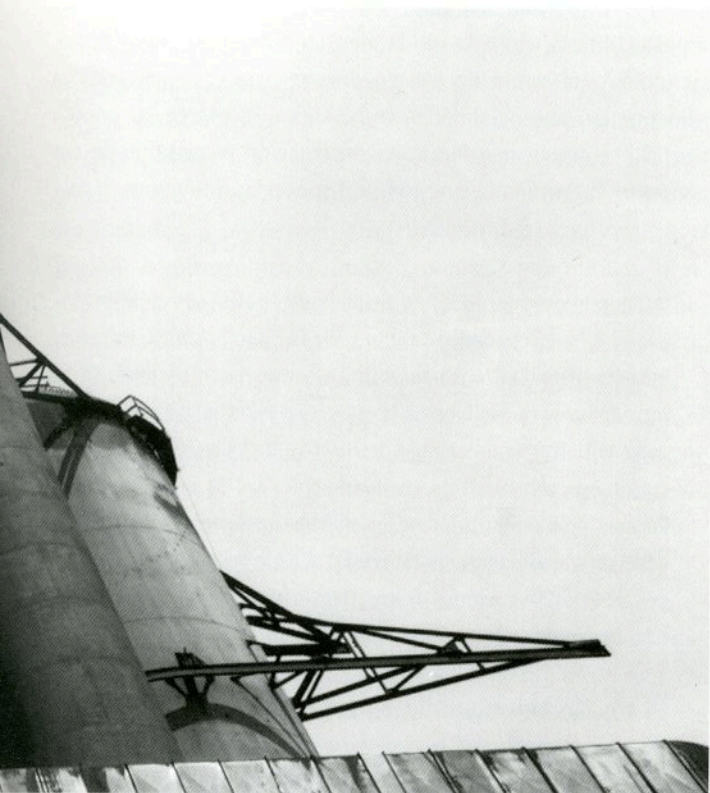
... el conjunto de ejemplares de la arquitectura del pasado reciente o lejano que poseen una especial significación colectiva, bien por ser resultado y testimonio destacados de esos pensamientos, actividades y acontecimientos —de los que muchas veces se erigen en símbolos—; bien porque la comunidad ha depositado en sus fábricas sentimientos de admiración, nostalgia o esperanza; ejemplares, a menudo también en los que sus autores y artífices han dejado la huella de su creatividad e ingenio.<sup>4</sup>

Desafortunadamente, la arquitectura industrial suele ser considerada inservible e inutilizable por diversas razones, que

inciden para la total desaparición, destrucción o alteración —parcial o total— de sus estructuras y espacios arquitectónicos, y dar cabida a exigencias de una modernidad mal entendida, o por falta de mantenimiento abandonada y sujeta al deterioro natural. Entre las principales causas de estas circunstancias se pueden mencionar:

- Sustitución de insumos en el mercado, como sucedió con el henequén, cuyo uso se redujo considerablemente al aparecer las fibras sintéticas, y ocasionar que las haciendas dedicadas a su obtención fueran abandonadas paulatinamente.
- Crecimiento en producción o funcionamiento, razón para que el conjunto industrial requiera expandir sus espacios por ser insuficientes, pero su predio o ubicación en la trama urbana lo impiden, como algunas fábricas y estaciones de ferrocarril, almacenes e incluso tiendas departamentales.
- Funciones obsoletas, como las estaciones de tranvías.
- Maquinaria inservible y carencia de capital que permita reemplazarla para ser más competitiva, situación palpable en fábricas textiles.
- Inexistencia de leyes o declaratorias que protejan este patrimonio. En México, la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, expedida en 1972 y vigente actualmente, no incluye nada sobre este género.<sup>5</sup>
- Cuestiones políticas.
- Ser focos de contaminación por su actividad, sobre todo fábricas y algunos mercados instalados en zonas densamente pobladas.
- Descentralización de actividades industriales, comerciales o de transporte, por crear diversos problemas, como podrían ser: contaminación ambiental, emisión de gases por congestión vehicular, así como basura y roedores en ciertos sectores de una ciudad, por mercados instalados en edificios industriales que funcionan como central de abastos.
- Desinterés de la sociedad.
- Especulación del suelo urbano.
- Los ingenieros civiles y arquitectos con tendencia a "construir lo nuevo", no están preparados para enfrentar, solucionar e intervenir la problemática de los edificios de épocas pasadas.<sup>6</sup>

Ante estas causas, Manuel Sánchez de Carmona apunta lo siguiente respecto a la reutilización de inmuebles:





Centro Comercial y Cultural Plaza Loreto, desde 1993. En 1905 fue la Fábrica de Papel Loreto y anteriormente se utilizó como molino de trigo, fábrica de papel y trapo e hilados y tejidos  
Fuente: ABA

... en estos días de crisis económica, de escasez de recursos, el tema cobra relevancia debiéndose considerar con seriedad esta alternativa en casi toda situación pues aún ahí donde sobran recursos es útil reflexionar y hacer conciencia de hasta qué punto se obtienen beneficios reales sustituyendo edificios viejos por nuevos. En otras ocasiones se demuelen edificios para dejar el lote baldío y esperar a que la plusvalía por el desarrollo de la zona incremente su valor. Esta situación es verdaderamente aberrante en un país con tantas carencias como el nuestro.<sup>7</sup>

Cabe señalar que un sector de la sociedad ha intentado conservar esta arquitectura y reutilizarla para diferentes actividades:

Hoy día, además, se puede considerar un despilfarro material y cultural la destrucción de estos edificios, dadas sus condiciones de fácil acceso [situados en espacios urbanos o naturales significativos], su buena iluminación y la gran superficie diáfana edificada, que les permite ser rehabilitados y conservados para muy variados fines.<sup>8</sup>

Destruir la arquitectura industrial trae como consecuencia perder de manera irreversible e irreparable el patrimonio construido, despilfarro y dispendio económico, que afecta sobre todo

en época de crisis. Además de estas razones, existen otras que deben considerarse, como su representatividad en una sociedad determinada o un acontecimiento específico y significativo:

La UNESCO ha iniciado una política dirigida a preservar los edificios y las máquinas de la industrialización declarando Patrimonio de la Humanidad la fábrica siderúrgica Völklingen [oeste de Alemania], que ocupa cerca de veinte hectáreas. Inaugurada en 1873 sólo renovó su equipamiento industrial en 1928, lo que la convirtió en un monumento de la historia de la tecnología y de la cultura industrial de los siglos XIX y XX.<sup>9</sup>

En muchos casos, intervenir las obras de arquitectura industrial ha sido inadecuado, pues en las adaptaciones para nuevos usos, no se aplican los fundamentos teóricos de la restauración<sup>10</sup> por tanto, no hay respeto de sus valores y características arquitectónicas, violentando la identidad del inmueble y reduciéndolo "... al rango de contenedor, de caja vacía, disponible sólo por las potencialidades residuales que ofrece su envolvente",<sup>11</sup> e implicar además la destrucción o cambio de un contexto determinado que rompe fisonomías, imágenes, tradiciones y referentes urbanos.<sup>12</sup>

Cuando el destino de los edificios [industriales] se revela inadecuado a las necesidades de una sociedad en constante transformación, cuando los cambios infra y superestructurales de la sociedad exigen cambios en la estructura espacial que la aloja, se corre el riesgo de un cambio destructivo de los valores histórico-culturales contenidos en esos inmuebles [...] es por ello que la adecuación o reutilización de los edificios históricos [e industriales] debe ser atendida por los especialistas de la restauración a fin de evitar las intervenciones destructivas o alteradoras que se originan en pro de una supuesta modernidad.<sup>13</sup>

La arquitectura industrial, por ser patrimonio cultural, debe protegerse y conservarse adecuadamente para las futuras generaciones, así como ser intervenida por especialistas que apliquen



Fábrica de Papel Loreto en 1932, Ciudad de México  
Acervo histórico de ICA

La reutilización puede considerarse de dos formas: una de rehabilitación, o sea el mismo empleo, y otra de reciclaje, que consiste en reaprovechar, adecuada y respetuosamente, los espacios arquitectónicos y estructura física originales de un edificio histórico para darle un nuevo uso



La Caixa Forum Barcelona instalada en la fábrica textil Casaramona, construida por Josep Puig i Cadafalch en 1910-1911; fue reciclada y ampliada por Roberto Luna, Javier Asarta y Arata Isozaki, 2003  
Fotografía: Vanessa Loya

los fundamentos y principios teóricos de la restauración en proyectos de reutilización. Ésta se refiere a la parte de la restauración que consiste en "... volver a emplear [de manera adecuada y respetuosa] un edificio tras su recuperación".<sup>14</sup>

La reutilización puede considerarse de dos formas: una de rehabilitación, o sea el mismo empleo, y otra de reciclaje, que consiste en reaprovechar, adecuada y respetuosamente, los espacios arquitectónicos y estructura física originales de un edificio histórico para darle un nuevo uso,<sup>15</sup> siendo éste digno y semejante, y el nuevo programa de necesidades diferente al de su destino inicial. De acuerdo con Diane Simard, el reciclaje situado entre desuso y actualización de un edificio, sirve de vínculo entre presente y pasado.<sup>16</sup>

En el reciclaje es importante la compatibilidad del nuevo uso, es decir, las características que posea el edificio para responder a otras exigencias, sin modificaciones físicas en su forma y estructura.<sup>17</sup> Para un correcto reciclaje en construcciones industriales, se requiere conocer, entre otros aspectos, las etapas constructivas, potencialidad de uso, aprovechamiento de áreas, estructura e iluminación, así como elaborar un proyecto de intervención que adecue los espacios arquitectónicos, sin forzarlos, a un destino diferente al original, sin alterar el partido arquitectónico. Asimismo, analizar alternativas, compatibilidad, dignidad del nuevo uso, a fin de considerar los beneficios económicos y culturales implícitos para asegurar la permanencia y conservación del patrimonio arquitectónico.

Un fenómeno frecuente en la búsqueda de una nueva función de los edificios patrimoniales, es considerar únicamente las actividades de prestigio y relevancia; sin embargo, existe un sinnúmero de alternativas dignas y nobles para que haya compatibilidad y respeto a las características del inmueble.<sup>18</sup>

En conclusión, reutilizar la arquitectura industrial garantiza su permanencia en el tiempo y no altera la fisonomía urbana con una nueva arquitectura, que usualmente es de ruptura. Asimismo, es una alternativa para el aprovechamiento de los inmuebles al darles nuevamente uso, a la vez que amplía su utilidad y evita el despilfarro arquitectónico y económico. ■

#### Notas y fuentes consultadas

- 1 Julián Sobrino, "Arquitectura industrial en España, 1830-1990", en *Cuadernos Arte Cátedra*, núm. 31, Cátedra, Madrid, 1996, pp. 10, 336, 337.
- 2 *Ibidem*, p. 9.
- 3 Carlos Chanfón Olmos, *Fundamentos teóricos de la restauración*, Facultad de Arquitectura, Coordinación General de Estudios de Posgrado, UNAM, Colección Posgrado núm. 4, México, 1988, p. 47.
- 4 Antonio González Moreno-Navarro, "Patrimonio arquitectónico: lo que el viento no se llevó", en *Catalogación del Patrimonio Histórico*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Sevilla, 1996, p. 16.
- 5 Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, en *Disposiciones Legales del Patrimonio Cultural*, INAH-SEP, México, 1980, pp. 12-33.
- 6 Diane Simard "Le recyclage des batiments: ebauche de principes", en *Conservation, rehabilitation, recyclage*, Les Presses de l'Université Laval, Quebec, 1981, pp. 611-618.
- 7 Manuel Sánchez de Carmona, "Reutilización de edificios", en *Entorno*, núm. 7, vol. 2, año 2, México, otoño 1983, pp. 16-20.
- 8 Julián Sobrino, *op. cit.*, p. 337.
- 9 *Ibidem*, p. 337.
- 10 Luz de Lourdes Velázquez Thierry, "Terminología en restauración de bienes culturales", en *Boletín de Monumentos Históricos*, núm. 14, julio-septiembre, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1991, pp. 22-49.
- 11 Mauro Civita, "Uso contemporáneo de edificios antiguos" en *VI Simposio Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental*, ICOMOS Mexicano, Puebla, 1986, pp. 13-23. Este autor también expresa que "En un edificio antiguo, el arbitrario desplazamiento de una ventana o la deformación de su vano y la impropia apertura de una puerta, son atropellos que ponen en crisis el equilibrio precedente. Acciones irreflexivas como éstas son, por desgracia, frecuentes en las adaptaciones de edificios antiguos para usos contemporáneos", p. 14.
- 12 Manuel Sánchez de Carmona, *op. cit.*, p. 17.
- 13 Pablo Chico Ponce de León y José Antonio Terán Bonilla, *Análisis y reciclaje de edificios y sitios históricos*, (paquete didáctico), Maestría en Arquitectura, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 1983.
- 14 Fernando Pulín Moreno, "Léxico y criterios de rehabilitación", en *Curso de rehabilitación: El proyecto*, vol. 2, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid, 1985, p. 8.
- 15 Diane Simard, *op. cit.*, p. 611. Este término fue aceptado universalmente en el Congreso Internacional de Conservación, Rehabilitación y Reciclaje, Québec, 1980.
- 16 *Ibidem*, p. 617.
- 17 *Ibidem*, p. 616.
- 18 Acerca de la preocupación sobre conservación de la arquitectura industrial, en el *XXVI Simposio Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental*, efectuado por ICOMOS México en la ciudad de Monterrey, NL, del 15 al 18 de noviembre de 2006, donde se abordó la problemática respecto al inventario, archivo, rescate, restauración, reutilización y transformación del patrimonio monumental.